

GRADO EN GEOGRAFÍA Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO

CURSO 2015-2016

EVOLUCIÓN DE LA
AGRICULTURA EN EL VALLE DE
HERMIGUA (1980-2015)

DEVELOPMENT OF AGRICULTURE IN
THE VALLEY OF HERMIGUA

Trabajo realizado por: Diego China Piñero

Dirigido por: Víctor Onésimo Martín Martín

INDICE	Páginas
RESUMEN Y ABSTRACT.....	3
1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. OBJETIVOS.....	5
3. HIPÓTESIS.....	5
4. METODOLOGÍA.....	5
5. ANTECEDENTES.....	7
6. EL ESPACIO GEOGRÁFICO DE HERMIGUA.....	9
7. ESTRUCTURA DE LA PROPIEDAD.....	12
8. RELACIONES DE PRODUCCIÓN.....	15
8.1. Medianería.....	15
8.2. Explotación directa.....	16
8.3. Trabajo a jornal.....	16
9. EL AGUA.....	17
10.1. La Comunidad de Regantes y el agua.....	18
10. EL PLÁTANO COMO PRINCIPAL CULTIVO.....	19
10.1. La Cooperativa Agrícola Gomera.....	20
10.2. Causas del abandono del plátano.....	21
11. ANÁLISIS DE MAPAS DE CULTIVOS.....	23
12. ALTERNATIVAS.....	26
13. CONCLUSIONES.....	27
14. BIBLIOGRAFÍA.....	28
15. ENTREVISTADOS.....	30

RESUMEN

El municipio de Hermigua se ha visto inmerso en un profundo cambio tanto económico como poblacional, en las últimas décadas del siglo XX y los primeros años del presente siglo. Se ha pasado de una base económica asentada sobre la agricultura, centrada en el cultivo de exportación del plátano, al abandono prolongado de las tierras de cultivo y a su vez, una incipiente pérdida poblacional en relación con la emigración a América, Tenerife y otros pueblos de la geografía Gomera. En el presente trabajo se intentará abordar un análisis desde la década de 1980 hasta la actualidad, para conocer de una forma más profunda la realidad de este pueblo gomero y su desarrollo a lo largo de estos años. Finalmente se analizarán alternativas para promover un desarrollo diferente en este pueblo, que un día fue capital económica de la isla y en la actualidad carece de un plan de futuro y una alternativa económica que lo revitalice.

Palabras clave: Hermigua, agricultura, abandono, desarrollo.

ABSTRACT

The municipality of Hermigua has been immersed in a deep both economic and population change, in the last decades of the twentieth century and the early years of this century. It has gone from an economic underpinning based on agriculture, focusing on the cultivation of export bananas, prolonged abandonment of farmland and in turn, an incipient population loss in connection with the emigration to America, Tenerife and other towns la Gomera geography. In this paper we will try to address an analysis from the 1980s to the present, to hear a deeper way the reality of this gomera people and its development over the years. Finally analyze alternatives to promote a different development in this town, which was once the economic capital of the island and currently lacks a plan for the future and an economic alternative that revitalizes. Keywords: Hermigua, agriculture, abandonment development.

1. INTRODUCCIÓN

En el Valle de Hermigua, vergel de la platanera durante el siglo XX, se ha producido en las últimas décadas un aumento considerable del abandono de este y otros cultivos, y de forma paralela se ha producido también pérdida poblacional.

La Gomera y Hermigua en particular, carecen de estudios recientes en cuanto al tema que nos compete, la agricultura. Encontramos trabajos sobre descripciones del medio,

estudios del patrimonio, culturales, pero la agricultura queda marginada. El único trabajo de entidad es el libro «*Estructura agraria, grupos de parentesco y política local en Hermigua (Gomera)*» de Antonio Reyes Aguilar, en el que se estudia el periodo comprendido entre 1900-1980, y centrado únicamente en el municipio de Hermigua, lo que servirá de apoyo para comprender qué ha pasado previamente y poder continuar nuestra investigación tras el año 1980.

El abandono en la agricultura, en un municipio donde hasta hace apenas unas décadas más del 90% de la población dependía económicamente del sector primario, ha propiciado de forma paralela un desplome poblacional y está afectando seriamente al desarrollo normal del municipio. Mientras que los pueblos de la zona sur de isla aumentaban sus cifras poblacionales, todo el sector norte, incluido Hermigua, conocían una realidad diferente donde el abandono y la emigración fueron la tónica fundamental (Ver en anexo Gráfico 1. Evolución de la población de Hermigua (1900-2015)).

En un municipio que dependía casi exclusivamente de la agricultura, concretamente del plátano, hoy vemos un giro de ciento ochenta grados. Donde se producían casi 8 millones de kilos en el año 1967, según fuentes de la Cooperativa Insular Gomera, actualmente se encuentra en menos de 3 millones, con la pérdida en capitales que esto conlleva, pérdida poblacional, puestos de trabajos, subvenciones, etc.

Los continuos cambios que se han desarrollado a lo largo de estas últimas décadas, han propiciado una vuelta de tuerca en el sistema económico del pueblo, donde el sector primario ha ido en retroceso y han crecido otros tipos de trabajo más próximos al terciario. Destacan en la isla de La Gomera, contratos de trabajo de seis meses, por la institución insular, que ha llevado a la población activa a depender de “migajas” y servilismo, mientras el campo está en abandono y el agua yéndose al mar.

Muchos jóvenes se han formado académicamente con la esperanza de vivir y trabajar en la isla, pero la falta de apoyo institucional y la carencia de un pilar económico en el que sustentar el desarrollo gomero, han lastrado el futuro de una isla y de sus habitantes. Este pilar como lo fue centuria tras centuria, bien pudiera ser la agricultura, ya que La Gomera y Hermigua, cuentan con los medios y zonas para desarrollar diversidad de cultivos, creando puestos de trabajos fijos y paralelamente puestos de trabajo indirectos.

Personalmente llevar a cabo este trabajo me llena de ilusión, ya que tengo una estrecha relación con el agro hermigüense, y con ello pongo mi grano de arena para la recuperación del medio que ha sido generación tras generación, el motor económico de la población de este valle.

2. OBJETIVOS

El objetivo de este trabajo es conocer la evolución de la agricultura en el municipio de Hermigua desde los años ochenta hasta la actualidad, observar sus rasgos presentes tras el paso de tres décadas y media, y determinar que ha pasado para llegar al escenario con el que nos encontramos. Para ello se analizará la agricultura en sí, la población y otras variables económicas destacables.

3. HIPÓTESIS

Lejos del tópico de que el medio natural explica la crisis y abandono de la agricultura gomera, en general, y del municipio de Hermigua, en particular, la realidad de su geografía física muestra que nos encontramos en un rico valle agrícola, con suelos fértiles, microclimas variados, abundantes recursos hídricos y un sofisticado y sostenible sistema agrario tradicional desarrollado por sus agricultores. Por tanto, planteamos como hipótesis de esa situación de crisis y abandono, la interpretación del papel que ha jugado y juega la organización social de los efectivos humanos de Hermigua: terciarización de la economía, conformismo y servilismo impulsado por las instituciones locales (bolsas de empleo), competencia con otros sectores productivos (construcción), falta de ayudas a la mejora de las explotaciones y de la accesibilidad a las mismas, las herencias que siguen aumentando el minifundismo histórico, la burocracia administrativa, la pervivencia de contratos semiserviles (medianería) combinados con el absentismo de los mayores propietarios que no dan muestras de actitud empresarial, envejecimiento de los activos agrícolas, psicología social antiagraria debida a las injusticias y dureza del campo en la que vivieron los mayores unida a la falta de incentivos para vincular a los jóvenes al agro.

4. METODOLOGÍA

Nuestro trabajo sobre el devenir de la agricultura tras el año 1980, se enmarca dentro de los límites municipales de Hermigua y específicamente desde las presas, Mulagua, Cañada de la Vieja, Los Tiles y Liria (Véase en el anexo mapa N°2, Mapa de tomaderos

y presas) hacia el mar. Se ha tomado esta decisión porque los cultivos desde las presas hacia el monte son insignificantes, pese a que en el pasado tuvieron importancia, centrándonos en los cultivos que se desarrollan entre el fondo del valle y sus laderas.

Explicar los hechos que han llevado a la agricultura de Hermigua al lugar en el que se encuentra conlleva conocer el pasado, su historia, y para ello se ha consultado una variada cantidad de fuentes, para afianzar mejor los planteamientos y buscar una mayor consistencia en los razonamientos en los que se desenvolverá el trabajo.

Inicialmente, en el desarrollo de un buen trabajo es imprescindible acceder a un fondo bibliográfico, donde encontramos trabajos o libros de investigadores que hayan estudiado previamente nuestra zona. Esto es necesario para poder apoyarnos sobre argumentos sólidos y respaldados por la ciencia.

Conocer de primera mano el devenir de la agricultura y el día a día en el espacio agrícola de Hermigua, requiere de una proximidad al agricultor y para ello se han realizado una serie de entrevistas, con las que profundizar en los cambios y la problemática actual. En este apartado de fuentes orales se han realizado entrevistas al personal de la Comunidad de Regantes de Hermigua, Cooperativa Insular Gomera, agricultores de la platanera y cultivos menores, grandes propietarios y jóvenes del pueblo. Se ha buscado una amplitud en el rango de edad, que va desde los 23 años hasta los 86 años, hombres y mujeres, así como diversidad de roles socioeconómicos desempeñados dentro del agro local, con el objetivo de conseguir puntos de vista diversos y contrastar los resultados obtenidos.

La obtención de una visión cartográfica más detallada de nuestra zona de estudio se ha articulado con una serie de mapas de cultivos apoyados sobre imágenes aéreas y la observación directa sobre el terreno.

Los mapas de cultivos de 1964 y 2015 se han realizado mediante la fotointerpretación de la fototeca aérea de GRAFCAN y los mapas del año 2003 y 2009 cedidos por el departamento de Política Territorial del Cabildo Insular de La Gomera. Contrastando la información con SIGPAC y el Catastro de Rústica.

En cuanto al conocimiento de diversos aspectos de la geografía de la población se han obtenido datos de fuentes oficiales como INE, ISTAC, OBECAN, Ayuntamiento de Hermigua, con los que se han realizado gráficos y tablas para una mejor interpretación.

Para el conocimiento de los cultivos y los recursos hídricos han sido importantes los datos de la Cooperativa Insular Gomera, de la Comunidad de Regantes de Hermigua y del Consejo Insular de Aguas.

Además se han consultado fuentes hemerográficas de periódicos locales y/o páginas web, en las que se encuentran artículos sobre la historia y sobre aspectos sociales y económicos del municipio.

5. ANTECEDENTES

En la búsqueda de trabajos de investigación sobre agricultura y concretamente en el municipio de Hermigua, observamos un número escaso de obras, y ninguna publicación reciente, lo que nos ha impulsado a investigar y desarrollar nuestro trabajo.

Como obra de cabecera se ha tomado *«Estructura agraria, grupos de parentesco y política social en Hermigua (Gomera): un estudio antropológico local (1900-1980)»* de Antonio Reyes (REYES AGUILAR, 2002), ya que es la única que se aproxima más a nuestro trabajo actual. En ella se analiza de forma pormenorizada el entramado de la agricultura en el municipio, que nos servirá para conocer la situación en la que se encontraba el municipio hasta la década de los setenta, y tener unas bases fiables para poder desarrollar nuestra investigación.

En un pueblo que ha vivido de la agricultura tiene que haber aparejada una organización relacionada con la temática hidráulica, para ello encontramos *«El regadío en Agulo y Hermigua: una aproximación a los sistemas tradicionales de riego en La Gomera»* (HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ y NIEBLA TOMÉ, 1987). En dicha obra se analiza la llegada de dos de los cultivos más importantes, el tomate y el plátano a estos dos pueblos, y los cambios que se produjeron en los sistemas de regadío, así como el paso del riego por sistema de dulas al de turnos, además de la creación de las Comunidades de Regantes.

Siguiendo con la temática encontramos *«Estrategias hidráulicas en la isla de la Gomera: Hermigua, Agulo y Valle Gran Rey (1900-1980)»* (REYES AGUILAR, 1989), con el que nos aproximamos a la situación del agua entre 1900 y 1980. Reyes hace referencia a estrategias de gestión del agua, la creación de la comunidad de regantes

como una estrategia adaptativa, y por último hace una pequeña aproximación a la explotación agraria desarrollada en el siglo XX en el pueblo.

Para conocer de una forma más profunda el sistema de la propiedad gomera se ha utilizado la tesis doctoral «*La organización territorial de La Gomera: Un ejemplo de subdesarrollo*» (JEREZ DARIAS, 2015) se expone el devenir en el reparto del sistema de propiedad y sus consecuencias hasta la actualidad. Aporta una visión socio-territorial de la semifeudalidad, heredada siglo tras siglo y adaptándose al actual sistema capitalista, mantiene el poder de la gran propiedad. La privatización y monopolio del agua por una élite caciquil, así como la dualidad en los cultivos y sus etapas de desarrollo y mayor importancia. Pese a que la tesis se amplía englobando todo el territorio insular, individualmente se tratan temas interesantes sobre Hermigua.

También del mismo autor encontramos «*Una aproximación a la historia reciente de Hermigua bajo la tesis del capitalismo burocrático*» (JEREZ DARIAS, 2009) donde defiende el desarrollo de un capitalismo burocrático, basado en la semicolonialidad y la semifeudalidad y su continuidad hasta nuestros días, desarrollándose no solo en la agricultura sino en otros sectores, palpándose en los intereses de diferentes partidos políticos.

En el artículo «*Garajonay: Población, actividad económica y paisaje agrario*» (JOSÉ LEÓN, 2008) se analiza la evolución de los parajes insertos en los bordes del Garajonay, es decir, las medianías de la isla. Entre estos se encuentran los Aceviños y el Cedro pertenecientes a Hermigua, donde destaca el vacío poblacional por el proceso migratorio a Tenerife principalmente, que acontece de forma paralela en nuestro pueblo de estudio.

Recientemente desde el ayuntamiento de Hermigua se han publicado una serie de trabajos de carácter histórico-patrimonial entre los que destacan «*El convento de Hermigua: 400 años de arte, historia y devoción (1611-2011)*» (VALERIANO RODRIGUEZ Y JEREZ SABATER, 2011) en el que se hace un recorrido por la historia desde el siglo XV hasta el XVIII, y se observa el devenir del municipio así como un análisis del patrimonio artístico de la zona conventual. Y por otro lado «*La memoria de un pueblo. La historia de Hermigua a través de las actas municipales (1890-1975)*» (VALERIANO RODRÍGUEZ, 2014) donde mediante las actas

municipales se desgrana el desarrollo del pueblo entre finales del XIX y mediados del XX.

Aunque de forma más general, se han consultado trabajos relacionados con la entidad municipal de estudio o con la isla de La Gomera. Entre ellas encontramos «*La Gomera: espacio, tiempo y forma*» (DARIAS PRINCIPE, 1992) que aunque se centra en la arquitectura de la isla, también hace una aproximación al medio y al periodo transcurrido desde la conquista hasta mediados del siglo XX, donde destaca el poder y desarrollo de Hermigua frente a otros pueblos. «*Recuperación de Costumbres y Tradiciones de la Isla de La Gomera*» (LORENZO PERERA, 2001) pese a que se tratan temas que conciernen más a las de costumbres y tradiciones, las entrevistas y descripciones que hace el autor de Hermigua, ayudan a comprender la historia y el día a día de su población. «*Orone: las posibilidades de gestión de los espacios naturales protegidos a través del turismo*» (MARTÍN MARTÍN, 2004). Esta obra se centra en el análisis de la palmera en los barrios de Erque y Erquito, pero tiene una relación con nuestra zona de estudio en cuanto a la agricultura y las etapas migratorias que afectan a ambos territorios. En «*La agricultura de exportación en Canarias 1940-1980*» (RODRÍGUEZ BRITO, 1986) se analiza la agricultura en el territorio canario y donde dedica una parte a La Gomera. Destaca el atraso en el que se encontraba aun el agro gomero.

«*Canarias: población y agricultura en una sociedad dependiente*» (BURRIEL DE ORUETA, 1982) analiza la evolución de la población gomera, su incidencia migratoria así como las actividades agrícolas y el nivel educativo de la población en el año 1975.

Aunque en forma de artículo de opinión, encontramos textos de prensa escritos por el doctor en geografía Wladimiro Rodríguez Brito, como «*La Gomera: Agua para las ranas*», (2008), «*Hermigua un pueblo con posibilidades*» (s.f.), «*La Gomera y los gomeros*» (s.f.), «*Lo social y lo ambiental*» (s.f.), «*Los plátanos: La Gomera y Madeira*» (s.f.). En ellos analiza la agricultura del pueblo y en general de La Gomera y opina sobre el estado en el que se encuentra y el potencial que podría tener.

6. EL ESPACIO GEOGRÁFICO DE HERMIGUA

El municipio de Hermigua se localiza en la vertiente septentrional de la isla de La Gomera, limitando con el municipio de Agulo por el NO y con San Sebastián al SE.

Hermigua posee una superficie de 36,67 Km², lo que supone un 9,91% respecto a la superficie de la isla.

El municipio de Hermigua se puede dividir en cuatro zonas:

- La zona alta ocupada por el monte y situada en la meseta central de la isla, con una pendiente suave.
- La zona de valles encajados, producido por la erosión remontante de las cabeceras de los barrancos de La Madera, Monteforte y Liria.
- La zona del valle que comienza en el límite final de los valles encajados, y que comprende el barranco de La Calle para posteriormente llamarse barranco de Hermigua y finalmente desembocar en el mar.
- La zona este limítrofe con San Sebastián, muy erosionada, dominada por pequeños barrancos y circundada en su litoral por acantilados.

El medio abrupto y la fuerza del agua han modelado el valle, dando como resultado sus tres afluentes, Barranco de Liria, Barranco del Cedro-Monteforte y Barranco de La Calle uniéndose todos en el Barranco de Hermigua desembocando finalmente en el mar.

El valle se ha dividido históricamente y reconocido socialmente en dos, Valle Alto y Valle Bajo. El Valle Alto (conformado por 14 barrios) y Valle Bajo (13 barrios).

Si bien los primeros asentamientos de población en el valle se localizaban en núcleos asociados al cultivo vigente, la disposición va modificándose con el tiempo y distribuyéndose a lo largo de la principal vía de comunicación, lo que le da ese aspecto semidisperso al poblamiento de Hermigua. Las condiciones litológicas y edáficas de la ladera oriental no favorecían ni la agricultura ni los asentamientos, escogiéndose la ladera occidental tanto para cultivos como para fundar los núcleos poblacionales.¹

El aprovechamiento de los recursos hídricos se realiza actualmente mediante presas y tomaderos. Encontramos el tomadero de La Calle dentro del que está la presa Mulagua con una capacidad de 800.000 m³ y la de La Cañada de La Vieja con 20.000 m³, el de Monteforte donde se encuentra la presa de Los Tiles con una capacidad de 10.000 m³, el

¹ Fuera de la zona objeto de estudio, se encuentran dentro del espacio protegido de Majona tres núcleos hoy sin población y sin actividad agrícola, mientras que en la zona de pre-parque y dentro del P. N. de Garajonay se ubican otros cinco parajes de escasa significación agrícola actual. De ahí que hayan quedado fuera de nuestro trabajo

de Liria con la presa del mismo nombre y una capacidad de 160.000 m³, y finalmente el tomadero de Los Barranquillos.

Hermigua cuenta con una población de 1.950 personas (INE, 1 enero 2015) 51% hombres y 49% de mujeres.

La superficie municipal en relación con el número de habitantes nos arroja un dato sobre la densidad de población, 53,17 hab/km² en el año 2015, lo que sitúa al municipio por debajo de la media insular (56,17 hab/ km²).

Hermigua está posicionado como el quinto pueblo respecto a población de la isla.

Si analizamos conjuntamente los datos de la tesis de Luis Jerez Darias en los que analiza la población activa por sectores en 1950 y 1975 con los del año 2015, observamos un cambio radical en poco más de medio siglo (Véase en anexo Gráfico 2. Población activa por sectores económicos, Hermigua).

En el año 1950 el 71,6% de la población activa vivía del sector primario y en su mayoría del monocultivo del plátano, mientras que en el año 2015 solo representa el 4,93%. En cambio el sector terciario aumenta considerablemente, ya que solo este sector en la actualidad emplea al 79,93% de la población activa.

(Véase en anexo Gráfico 3. Evolución del paro para el año 2015)

En cuanto al ámbito del empleo como se observa en el gráfico el paro en el municipio de Hermigua, pese a los puestos de trabajo fijos es estacional, aumenta en los meses de invierno y desciende en verano. Esto se produce por las políticas de empleo llevadas a cabo principalmente por la institución insular, que hace que esta situación se afiance año tras año. Este tipo de empleo consta de seis meses de contrato y los meses siguientes percibiendo las ayudas por desempleo, hasta el siguiente año que vuelva a producirse la misma situación. En este caso entre los meses de marzo y julio, mes en el que normalmente comienzan los contratos de la institución insular, el paro baja en Hermigua en 115 personas. Tras este periodo comienza de nuevo el ascenso en el número de parados (Véase en anexo Gráfico 4: Tasa de paro según sectores de actividad, año 2015).

El paro en la isla de La Gomera se encontraba en 2015 en un 39,4%. La isla con más paro de todo el archipiélago canario. Mientras que en Hermigua era de 33,81% por debajo de la media insular, pero con un alto porcentaje si lo comparamos con la mayoría

de los municipios canarios. En cuanto al diagrama de sectores que representa el paro en el pueblo de Hermigua, se observa un mayor porcentaje para el sector servicios y en cambio la agricultura solo representa un 22,8%. Pese al abandono prolongado de la agricultura casi una cuarta parte se considera trabajador en la agricultura. Por otro lado el sector de la construcción, aquel que sirvió como vía de escape para muchos agricultores del plátano, hoy en día se estanca.

Un pueblo rodeado de bancales abandonados no puede venderse como idílico paisaje agrícola, mientras que su población mantiene una de las tasas de paro más altas del Archipiélago. Como nos decía uno de los entrevistados, si miramos a lo largo del valle los recursos que tenemos son potencialmente agrarios. Un pueblo con estos importantes recursos no puede depender casi en un 80% del sector terciario:

«Podría ser el motor económico, además yo pienso que la única salida que tenemos aquí, hombre el turismo rural está dando unos puestos de trabajo, no tenemos ninguna industria, no tenemos fábricas y siempre hemos sido un pueblo agrícola y ganadero»²

Nos encontramos por lo tanto con un pueblo eminentemente rural y con unas altas tasas de paro, que pese al abandono, mantiene aun una producción importante de plátanos, destacando la zona baja del valle donde se da la mayor y mejor calidad de plátanos, siendo este uno de los sectores que aprovechando los medios con los que cuenta el pueblo de Hermigua, mantiene a varias familias y repercute en la economía local.

7. ESTRUCTURA DE LA PROPIEDAD

La estructura de la propiedad en Hermigua no se podría explicar sin retroceder cinco siglos atrás, hasta finales del siglo XV recién acabada la conquista de la isla y establecido el régimen señorial con sede en San Sebastián de La Gomera. Mientras una pequeña parte de la población se beneficiaba de grandes lotes de tierra, el campesino recibía o compraba pequeñas porciones de terreno, en una estrategia desde las clases terratenientes, para fijar y garantizar la mano de obra que trabaje en sus extensas tierras, ya que con los pequeños lotes que estos poseían no alcanzaban sino para subsistir. Este contraste entre latifundio y minifundio pervivió hasta bien entrado el siglo XX, tal y como señala Luis Jerez:

² Juan Frago García (61 años, agricultor de frutos menores y viticultor), Lomachado, 10-5-2016.

«Esos pequeños predios les podían ofrecer algún sustento al campesino, pero nunca lo necesario como para poder vivir de ello, por lo que tenía que recurrir al trabajo en las fincas de los propietarios acomodados. La precariedad de unos favoreció la abundancia de los otros.» (JEREZ DARIAS, 2014, pág 225).

El proceso evolutivo, los cambios en los diferentes cultivos a lo largo de las centurias, los cambios sociales, el devenir económico y en definitiva el transcurso del tiempo no han hecho más que agrandar este fenómeno en la estructura de la propiedad.

Según Jerez Darías en su tesis, Hermigua se podría dividir en tres zonas, el monte, en segundo lugar las laderas de pastos y eriales localizadas al este del municipio con las mayores extensiones de propiedad y por último la zona del valle destinada al regadío con una fuerte división entre una minoría de grandes propietarios y la gran mayoría de pequeños propietarios:

«Éstos, en Hermigua, también representaban un número bastante reducido. En total suponían poco más del 1%; tan sólo 21 propietarios de los 1.684. El grueso restante, lo conformaba un abrumador 93% de pequeños propietarios; fiel reflejo de la fragmentación excesiva de la propiedad, no sólo a nivel de unidades parcelarias, sino, sobre todo, patrimonial.» (JEREZ DARIAS, 2015, pág 263).

Analizaremos los cambios en la estructura de la propiedad de los últimos 35 años comparando la actual con los datos de Reyes Aguilar en su estudio. Destacar que tanto la tabla de Reyes Aguilar como la actual se refieren a terrenos dados de alta en la Comunidad de regantes, por lo tanto en producción y en regadío. Por otro lado, la Comunidad de Regantes ha cambiado las técnicas de seguimiento de los comuneros, encontrándonos con el cambio en los datos de parcelas por el de propietarios, pero manteniendo la extensión en fanegas³ lo que nos servirá a la hora de comparar (Véase en anexo Tabla 6. Estructura agraria de los cultivos de regadío del término municipal de Hermigua 1980).

³ La fanega es un método de medida de los terrenos de cultivo que equivale a 166,66m², esta medida sólo se utiliza en Hermigua. En otros pueblos se llama igual pero varía el valor aparejado.

En 1980 la estructura parcelaria a simple vista nos confirma lo expuesto anteriormente, la dualidad entre el minifundio y las grandes extensiones aun se mantiene, tal y como este fenómeno comenzaba a configurarse desde finales del siglo XV.

Con un total de 13.059,08 fanegas en 1980 la estructura agrícola era de lo más variopinta, desde la multiplicación de micro-parcelas, con terrenos de menos de 5 fanegas en las que se reúnen 3.476,79 fanegas y por el contrario una sola parcela que aglutina 105,49 fanegas.

Siguiendo con el análisis se observa que solo en el sector de menos de 5 fanegas hasta las 15 se encontraba el 60,89% de todas las fanegas en explotación del Valle, correspondiente a 2.459 parcelas y que la suma ascendía a 7.951,15 fanegas lo que viene a demostrar un gran minifundismo. Mientras que desde las 15 hasta las 110 fanegas reunía 5.107,93 fanegas, englobando al 39,11% de la extensión total y con solo 175 parcelas de cultivo, que representaba el 6,6% de todas las parcelas en explotación (Véase en anexo Tabla 6. Estructura agraria de los cultivos de regadío del término municipal de Hermigua 2015).

La estructura agraria actual se invierte, desde menos de 5 fanegas hasta las 15 reúne el 38,75% de las explotaciones del valle, con 529 propietarios y sumando un total de 2.717,39 fanegas. Y desde las 15 hasta las 160,04 fanegas se encuentra el restante 60,25% de las explotaciones con apenas 135 propietarios que representan el 20,33 de todos los del valle y agrupando 4.294,6 fanegas.

Si comparamos ambos periodos en los ochenta existía un mayor minifundismo, constituyendo casi el 70% de las producciones del valle, mientras que en la actualidad pasa a ser del 38,75%. En cambio las grandes extensiones que en el primer periodo solo eran del 39,11%, en 2015 reúnen el 60,25% de la extensión y repartida entre 135 propietarios que representan el 20% de los propietarios totales. Por lo tanto actualmente un menor minifundismo pero aumenta la concentración de las grandes propiedades en manos de unos pocos propietarios. Esto podría deberse a que en el primer cuadro analizamos parcelas y en cambio en el segundo propietarios.

Como diría Reyes Aguilar en su obra, esta división entre grandes extensiones y pequeñas, si comparamos Valle Alto con Valle Bajo, se podía observar parcelas con

más extensión en el Valle Bajo y un mayor minifundismo en Valle Alto. Pensamos que esta tónica no ha variado, ya que la platanera en las zonas bajas promueve una mayor concentración de grandes parcelas, y al contrario en Valle Alto por su orografía más abrupta y el cultivo de «frutos menores»⁴ reduce la extensión de las parcelas, ya que estas están dedicadas al autoabastecimiento y no al comercio exterior como el plátano.

8. RELACIONES DE PRODUCCIÓN

La tipología de las relaciones de producción se han mantenido en estas décadas, pero sí que han variado las proporciones en las que se desarrollan actualmente.

8.1 MEDIANERÍA

Esta estrategia nace siglos atrás bajo el sistema feudal de los señores de la isla, tras la abolición de este sistema y la llegada de grandes empresas foráneas, se desarrolla una semiservidumbre entre el propietario y cosechero mediante la medianería, en donde se reparten a la mitad la producción y en muchos casos sometimiento frente al propietario.

«-. La gente montones, tenían terrenos de medias con un fisco de nada, tenían la vaca parida y llevaban su caso de leche y de todo lo que plantaban, más bien lo mejor era pa ellos, le traían verduras, las mas bien hechitas, cilantro..

-. Le guardaban lo mejor al dueño?

-. al amo... cestitos de todo, bien hechito de verduritas, de bracaditas de cilantro, de perejil y todo, cosas bien hechitas pa llevarle al amo»⁵

En la entrevista realizada a Luis Armas hablando sobre la producción del plátano décadas atrás nos cuenta lo siguiente:

«Eso iba estipulado y tenía que dar lo que tenía que dar, porque había una medianería muy arreacha en este pueblo».⁶

Una medianería «muy arreacha», no era simplemente el dividir tu trabajo y tu producción sino que las exigencias y la presión que imponía el propietario explotaba al medianero para que las ganancias no disminuyeran.

⁴ Término utilizado por Antonio Reyes Aguilar para referirse a los cultivos relacionados con el autoabastecimiento del hogar, entre ellos destacan la papa, millo, judías y pequeñas hortalizas.

⁵ María Ana de Jesús Cabeza Cruz (Maruca) (86 años, ligada a la agricultura desde niña), Lomachado, 5-1-2013. Falleció el 6-6-2014.

⁶ Luis Armas Medina (49 años, agricultor de la platanera y autónomo), La Encarnación, 6-5-2016.

Reyes Aguilar afirmaba que en Hermigua, casi el 80% de las tierras dedicadas al plátano estaban «*dadas a medias*», todavía, a finales de los 70 (REYES AGUILAR, 2002, pág. 146).

Actualmente se mantiene la medianería sobre todo en las zonas del Valle Bajo destinadas a la producción platanera, esto se produce por la rentabilidad que le da el plátano al medianero, esta situación no pasa con los frutos menores ya que estos son solo para el abastecimiento del hogar.

La medianería en la mayoría de los casos ha avanzado en pro del medianero, ya que ya no se divide todo los gastos a medias sino que el propietario cubre el 80% o el 100% de los gastos y solo va a medias las ganancias finales.

«No, eso ya pasó, antes se pagaba todo a media, lo único que es a media es lo que se produce y la subvención, los abonos los paga el propietario, el agua lo paga el propietario y el seguro de viento lo pagaba el propietario.»⁷

En la actualidad las grandes propiedades están en manos de los herederos de los antiguos “caciques” y pese a los avances en la sociedad aun se mantienen comportamientos caciquiles como si a principios del siglo XX nos encontráramos:

«-. Uno de los problemas del pueblo de Hermigua es que los dueños de las fincas viven en Tenerife y se llevan las perras a Tenerife, y algunos se han robado las subvenciones a los medianeros y ese ha sido uno de los problemas de abandonarse el pueblo.»⁸

8.2 EXPLOTACIÓN DIRECTA

En la autoexplotación el campesino que trabaja la tierra es a su vez el propietario de esta, esta relación de producción está relacionada con el cultivo de frutos menores y no con el plátano, además por su baja rentabilidad la extensión de las parcelas es pequeña, ya que toda la producción va dirigida al consumo del hogar. En la actualidad este tipo de relación de producción ha disminuido en las cotas de altitud en las que se desarrollaba, aprovechando terrenos que tras el abandono de la platanera por su baja rentabilidad, se han destinado al autoabastecimiento del hogar.

⁷ José Francisco Trujillo La-Roche (65 años, propietario de grandes extensiones en Liria y Monteforte) Entrevista telefónica, 9-5-2016.

⁸ Jesús Manuel Hernández Cruz (58 años, agricultor y trabajador de la cooperativa), Carrasco, 12-3-2016.

8.3 TRABAJO A JORNAL

Este tipo de trabajo se realiza de forma eventual, a finales de los setenta solo había un propietario que tenía todas sus tierras mediante este tipo de relación de producción. Se trabaja por jornadas de 8 horas diarias y cobrando 800 pesetas por jornada. Actualmente tampoco es común, solo conocimos de primera mano la existencia de un trabajador dependiente de un sueldo fijo en la agricultura. Este trabajador cobra 800 euros mensuales y trabaja desde las siete y media de la mañana hasta la una de la tarde.

En cambio se mantiene la jornalería por día de trabajo, desde por la mañana hasta la una cobrando 50 euros. Este tipo de trabajos se utiliza para trabajos de temporada, cavas de papas, vendimias, época de corte y acarreo de piñas de plátano, etc.

Pese al pago en metálico, muchas veces el que requiere de un jornalero para realizar un trabajo, se encuentra con problemas para realizar el «contrato», ya que no es solo José Manuel Herrera el que nos lo cuenta en su entrevista, sino que la falta de mano de obra en el pueblo que quiera realizar estos trabajos es grande:

“Ahí vine a buscar a un peón y bien podrá me venga mañana a sachar las papas, aunque le pagues no.. después dice que si está el paro, que si esto, que si..”⁹

9. EL AGUA

El agua en la Gomera en su historia ha desempeñado un papel muy importante en el devenir de la sociedad isleña, eso explica que continuamente se haya buscado el control de este recurso natural, ya que será determinante para la cosecha anual y a consecuencia para la economía. El agua en La Gomera podría considerarse el oro blanco.

Hermigua según datos del Consejo Insular de Aguas de La Gomera posee 78 nacientes, aportando un caudal anual de 0,98 hm³/año, que tras salir al exterior terminan discurriendo por los barrancos. Otra forma para aprovechar el agua subterránea es por medio de pozos, actualmente Hermigua cuenta con 7 de los que solo 6 están en funcionamiento con una producción de 0,097hm³/año.

⁹ José Manuel Herrera Herrera (76 años, ex agricultor de la platanera y actualmente frutos menores) El Hoyo 12-3-2016.

El agua de escorrentía décadas atrás carecía de los medios para poder ser almacenada y corría continuamente por los barrancos, por esto los horarios de riego dependían del turno en el que tocara. En una de las entrevistas José Manuel Herrera de 76 años decía:

«-. ¿Cada cuánto tiempo regaba usted antes?

-. “antes de 60 o 70 días con el riego a manta, que no habían presas ni habían nada, y de noche porque no habían tanques pa aguantar el agua a las 2 o las 3 de la mañana.»

En la actualidad existen presas que retienen el agua, canalizaciones por tubería hasta la misma parcela y la interconexión de los tomaderos para evitar la falta de agua en los diferentes sectores. Con esto se ha conseguido depender menos de la irregularidad que antes afectaba a cada cuenca en la disponibilidad de agua.

Desde los años ochenta hasta la actualidad la administración y aprovechamiento del agua ha avanzado de forma considerable, “según el MAC en 1980 40 l/s, se pierde el 50% del agua ya que la distribución mediante acequias, barranqueras o caminos y las técnicas de riego que aun se mantenían provocaban pérdidas sustanciales” (HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ y NIEBLA TOMÉ, 1987, pág 449-461). Hoy en día el agua se distribuye mediante tuberías de acero, la forma de riego ha evolucionado pasando del riego a manta que se estipulaba en 1 hora de agua por cada cuatro fanegas, con el de aspersión que consiste en el riego media hora cuatro fanegas, reduciendo considerablemente las pérdidas estimadas en casi el 50% del agua, entre la evaporación, infiltración y pérdidas en las conducciones.

9.1 LA COMUNIDAD DE REGANTES Y EL AGUA

El agua antes de la comunidad de regantes se regía por sistema de dulas donde el agua estaba ligada a la tierra, comprendiendo solo una pequeña cuenca que contaba con un nacimiento o un caudal propio. El riego comenzaba en la madre del nacimiento, la zona más alta y cuando terminaba el turno pasaba al terreno que se encontraba debajo del anterior hasta llegar al final del área que abarcaba el tomadero, iniciándose de nuevo el ciclo.

Como una estrategia adaptativa, ligada al nuevo cultivo, se crea la Comunidad de regantes del Valle Bajo que comprendía las aguas del barranco de Liria. El 16 de Julio de 1916 se elabora el reglamento del Sindicato y el 18 de Agosto de 1916, el Reglamento del Jurado de Aguas, quedando constituida, mientras el Valle Alto se

mantuvo por el sistema de “dulas”. La Comunidad de Regantes del Valle Bajo presionó a los regantes de Valle Alto para la unión de ambos, ya que la organización en el sistema de riego en las zonas altas no beneficiaba al Valle Bajo, donde se encontraban las más extensas y mejores explotaciones de plátano. Finalmente en el año 1938 se unifica dicha comunidad con las aguas del Valle Alto y ya en 1965 se legaliza.

Con la formación de esta entidad toda el agua del término municipal pasa a manos de la Comunidad de Regantes¹⁰. Esta es la encargada del aprovechamiento, distribución y administración del agua. Desde su fundación estableció el sistema de riego por turnos, funcionando dentro de cada tomadero impidiendo el traspaso de agua de un tomadero a otro. Actualmente como ya hemos dicho se encuentran interconectados. El agua sale desde la «madre» del canal y va desviándose de una parcela a otra según el tiempo marcado por el canalero, persona encargada de administrar el agua sobre el terreno.

En las tablas confeccionadas observamos la situación en 1980 y 2015 de las cuencas objeto de estudio (véase en anexo Tabla 7 y Tabla 8). Pese a la evolución destacan sobremanera los dos primeros tomaderos, Monteforte y Liria, manteniendo el mayor número de propietarios y fanegas. Destaca como se reduce en todos los tomaderos las fanegas en regadío, pasando en 35 años de 11.957,5 fanegas a 7.011,99 fanegas y lo mismo con los comuneros con una caída del 35,3% pasando de 1.027 a 664 comuneros (Véase en anexo mapa N°2. Mapa de tomaderos y presas).

10. EL PLÁTANO COMO PRINCIPAL CULTIVO

La platanera está presente en Hermigua desde el siglo XVIII, como ya describiera Viera y Clavijo, Noticias de la historia general de las Islas Canarias, *Está plantado todo el Valle de viñas, plátanos, higueras de diversas especies, dragos, limones, palmas, arboles frutales, ñames y todo genero de hortalizas*. Pero no es hasta finales del XIX y principios del XX con el impulso de la empresa Elder y Fyffes cuando se consolida como cultivo principal destinado a la exportación.

Para facilitar la exportación llegaría la tecnología, eligiendo la Playa de Santa Catalina para construir primero un pequeño embarcadero insuficiente para la demanda del

¹⁰ Excepto las aguas de Los Barranquillos, Juel y El Estanquillo que se han ido incorporando a la Comunidad menos El Estanquillo, que mantiene el riego por “dulas” y la administración de su nacimiento.

pueblo. Y en 1909 por la sociedad “La Unión” se construye el pescante, por donde se embarcará durante varias décadas la fruta, productos del exterior así como personas.

Con este cultivo de exportación el pueblo conoce además el mayor crecimiento poblacional de su historia alcanzando los 5.972 habitantes en el año 1940.

Las diferentes crisis asociadas al plátano y las continuas migraciones han afectado a este cultivo aunque actualmente se mantiene como el cultivo principal.

10.1 LA COOPERATIVA AGRÍCOLA GOMERA

El cultivo del plátano como negocio propició la apertura de diferentes talleres de empaquetado, que según uno de nuestros entrevistados eran unos 14 talleres, cuyos dueños principalmente estaban relacionados con las élites caciquiles del pueblo. Los medianeros se veían obligados a aceptar lo que estipulaba el dueño del empaquetado:

«Los pequeños agricultores tenían que llevarle la fruta a pepe Bencomo, por nombrarte a uno, y pepe Bencomo él hacía y deshacía lo que le daba la gana, les pagaba a ellos lo que él creía, a lo mejor salía el precio a 10 pesetas y el pagaba a 6 porque no había quién comprara sino pepe Bencomo»¹¹

Pero con la unión de los pequeños propietarios en noviembre de 1958 la mayoría de Valle Alto forma la Cooperativa Agrícola de Hermigua, no sin antes salvar grandes dificultades, pensemos en el peso que tenían los grandes propietarios en aquella época:

«Me acuerdo que ellos sacaban sus cuentas y ponían en una pizarra, mes de octubre a 10 pesetas, y a ellos que en vez de 10 le pagaban a 6 pesetas, dijeron uy yo me voy a la cooperativa y empezaron a entrar, y todos esos empaquetados empezaron a cerrar y al final la cooperativa se hizo con todo» «Algunos talleres aguantaron manteniendo el precio de la cooperativa, ... yo le traigo el plátano si es el mismo precio que la cooperativa entonces ellos empezaron a decir que va, esto no tiene beneficio, porque ellos estaban robándoles, les robaban descaradamente, les quitaban kilos en los talleres»¹²

¹¹ Francisco Manuel Armas Armas (57 años, administrativo de la cooperativa), Cooperativa, 10-3-2016.

¹² Francisco Manuel Armas Armas (57 años, administrativo de la cooperativa), Cooperativa, 10-3-2016.

Como nos cuenta Francisco Armas, entre los años 1968 y 1974 aquellos grandes propietarios y dueños de empaquetados que no entrarían en la cooperativa terminaron siendo socios, no pudiendo competir con los precios que estipulaba la cooperativa.

La cooperativa debido a sus buenos precios comienza a acaparar toda la producción de la Isla de La Gomera y se pasa a llamar Cooperativa Agrícola Insular Gomera.

Desde su fundación la cooperativa se encargaba de transportar la fruta hasta el taller, clasificación, empaquetado y traslado hasta el muelle de San Sebastián, y todos estos gastos se le descontaban al precio final de venta del plátano. En un principio la fruta se transportaba al aire libre, con los perjuicios que acarrea como la maduración temprana, pero actualmente un tráiler con refrigeración mantiene la fruta en mejores condiciones.

A continuación analizaremos la evolución en la exportación del plátano en el término municipal de Hermigua entre los años 1993 y 2015 (Véase en anexo Gráfico 5. Evolución de la producción de plátanos en Hermigua (1993-2015)).

A simple vista observamos una caída prolongada en las exportaciones pasando de exportar en 1998 7.939.608 millones de kilos a 2.381.977 en 2014. Podríamos dividir la gráfica en tres partes, desde 1993 hasta 2003 donde las exportaciones se mantienen en una media de 6 millones de kilos anuales. La segunda etapa desde 2003 hasta el 2006, con pérdidas de 3 millones de kilos. Esto se puede deber al auge en la construcción de los años previos a la actual crisis económica, donde muchos agricultores dejaron el campo para dedicarse a la construcción. Y la tercera etapa corresponde a una estabilidad entorno a los 3 millones de kilos exportados, que iría desde el año 2006 hasta el 2015. Gracias al POSEI una subvención destinada a compensar la situación geográfica de las producciones agrarias de las regiones ultraperiféricas. Esta prestación lleva aparejada el llamado histórico, una media entre los cinco años anteriores quitándose el mejor y el peor año, pero produciendo al menos el 70% de esa cantidad para recibir la ayuda. Pese a la subvención la producción ha seguido disminuyendo, e intentaremos buscar las posibles causas de esta caída.

10.2 CAUSAS DEL ABANDONO DE LA PLATANERA

Entre las causas del abandono del cultivo del plátano tenemos:

- El plátano estaba monopolizado por una élite caciquil, que mantenía a un sector amplio de la población trabajando mediante la medianería, esto provocaba una situación semiservil del medianero frente al propietario. Esta forma de vida empujaba al medianero a la emigración o aguantar las condiciones establecidas.
- A finales de los años ochenta comienza a crecer el sector de la construcción que aseguraba una renta fija y un seguro obrero, mientras que el agricultor dependía de la variabilidad del precio del plátano:

«En la construcción se ganaba mucho dinero, estaba el paro obrero, la seguridad social, la agricultura estaba desprotegida. Si tú estabas trabando en una finca, tu abuelo por ejemplo seguro que tenía un seguro agrario, tenía que pagarlo con los famoso cupones, mientras que en la construcción te hacían tu seguridad social régimen general, tus derechos.»¹³

- La falta de infraestructuras y transporte desde los terrenos de cultivo hasta las principales vías de comunicación (Véase en anexo Mapa N°1, Mapa de de viales, años 1980 y 2015). La red de carreteras ha evolucionado pero con mayor beneficio a los núcleos de población y en menor medida a los terrenos de cultivos:

«Lo que tienes que facilitar es la entrada, que tú puedas sacar tu producto sin necesidad de perder tu espalda en dos meses acarreando piñas.»¹⁴

- Los requisitos marcados por la Unión Europea como el uso de productos fitosanitarios, equipamiento para poder aplicar los productos, posesión de un carnet para manipular los productos. Situación que ha afectado más al pequeño productor ya que le supone un gasto importante y han terminado por abandonar sus cultivos.
- Falta de reconocimiento por la UE como región ultraperiférica y la falta de una subvención al 100% del transporte, para que la producción canaria esté al mismo nivel que el de la Península Ibérica.
- El arancel más bajo a los productos latinoamericanos para el comercio en Europa, pese a que no cumplen las exigencias marcadas por Europa para su producción.
- Los intermediarios que inflan los precios del plátano para su beneficio mientras sale perdiendo el agricultor y el comprador:

¹³ Francisco Manuel Armas Armas (57 años, administrativo de la cooperativa), Cooperativa, 10-3-2016.

¹⁴ Luis Armas Medina (49 años, agricultor de la platanera y autónomo), La Encarnación, 6-5-2016.

“Están explotando a un pobre desgraciado que en la península, porque nuestro mercado está en la península, están cobrando 3 euros y podrían vendérselo a 1 euro, se llevan 2 euros los que cargan descargan en una superficie de esas.”¹⁵

11. ANÁLISIS DE LOS MAPAS DE CULTIVOS

El primer mapa corresponde al año 1964, (véase en anexo Mapa 3. Mapa de cultivos 1964 y Tabla 9. Tabla resumen de cultivos para los años 1964, 2003, 2009 y 2015), vemos un municipio puramente agrario y el plátano como principal cultivo. Al mapa principal se le ha añadido un zoom sobre la zona conocida como «Cañada del cubo», para apreciar de forma más detallada la evolución en una de las zonas del valle.

La platanera dibujaba una alfombra verde desde Monteforte y Lomachado, situado sobre los 350 metros hasta la playa. Este cultivo ocupaba el 85,81% de la extensión de los cultivos que se desarrollaban, con una superficie de 202,34 hectáreas. La importancia que jugaba este cultivo para las familias y la economía del municipio propiciaba estos valores tan altos, lejos de los actuales.

Los frutos menores en cambio se producían en cotas superiores a los 150 metros y con una concentración mayor sobre la cota 200 en el Valle Alto, suponiendo casi el 13% de la extensión de los cultivos. Los frutos menores muchas veces pertenecían a propietarios que poseían plataneras en las zonas bajas del valle, con lo que el medianero además del plátano, también le correspondía frutos menores en zonas altas. El porcentaje asignado podría ser un poco superior, ya que como pudimos comprobar en las entrevistas dentro de la platanera también se plantaban frutos menores:

«Se aprovechaba el terreno dentro de la platanera, y muchas familias en épocas de cavar los plátanos, que se le decía anteriormente hace 25-30 años, después de cavar se plantaba alguna papita temprano y se plantaba el millo»^{16 17}

¹⁵ Francisco Manuel Armas Armas (57 años, administrativo de la cooperativa), Cooperativa, 10-3-2016.

¹⁶ Luis Armas Medina (49 años, agricultor de la platanera y autónomo), La Encarnación, 6-5-2016.

¹⁷ Por otro lado la viña apenas cubría el 3,07 de las hectáreas del valle correspondiente al 1,3% del espacio. Este cultivo lo encontramos de la cota 200 en adelante y es poco representativo dentro del Valle, porque este se encontraba al igual que los frutos menores en las zonas de medianías fuera de nuestro límite de trabajo. Para este cultivo destacaba las zonas de Juel, Montoro y Taguluche. *“Por el puente de La Playa, allí cosechaban vino de allá atrás, de Taguluche ese era un vino bueno parecía sangre”.*

En comparación con la actualidad el abandono era de apenas el 13% de la extensión lo que supone 31,12 hectáreas en este estado.

El siguiente mapa corresponde al año 2003, (véase en anexo Mapa 4. Mapa de cultivos 2003) se percibe un cambio muy acusado en la distribución de los diferentes cultivos.

Cabe destacar de forma importante el aumento en el abandono de terrazgos de cultivo, de las 38 hectáreas que había en 1964 se pasa a 128,43 hectáreas, correspondiendo a casi el 46% de la superficie que podría estar en explotación.

La platanera ya lejos de las 202 Hectáreas se reduce a 97,13 hectáreas, esta se sitúa principalmente a lo largo del fondo del valle, permanece aún con buena representación en la vertiente occidental, en el conocido tomadero de Liria. Y aunque de forma más dispersa intercalada con tubérculos y viña en la zona de Monteforte.

La agrupación de cereales y leguminosas, hortalizas y tubérculos varios donde predomina la papa, es decir los frutos menores ocupa una extensión de 26,85 hectáreas lo que representa el 9,6% del valle. Consideremos que a principios del 2000 el boom de la construcción adquiere más importancia, requiriendo mano de obra que principalmente estaba relacionada con la agricultura y hay una mejora económica para las familias, con lo que el campo ve aun mas mermados tanto sus cultivos como el potencial humano.

En 2009 se observan menos abandono, dato que no cuadra con la trayectoria creciente que el abandono debería de presentar, puede deberse a que algunas parcelas que debieron tratarse como abandono se catalogaron como eriales variando los datos de extensión (véase en anexo Mapa 5. Mapa de cultivos 2009). Pese a esto estas 116,87 hectáreas en abandono representan ya más de la mitad, el 52,71% de los terrenos del valle. La platanera a su vez sigue disminuyendo su superficie con solo 63 hectáreas cultivadas. En este periodo el tomadero de Liria pierde muchas parcelas dedicadas a la platanera sustituidas por el abandono:

«Todo eso es bueno de plátanos, eso es Liria, y está calculada científicamente por Kiko el maestro, como mínimo son diarias 9 horas y medias de sol, el sol sale por allí, ese es el poniente, el levante, todo el Tabaibal, piedra romana, ibo Alfaro, todo eso»¹⁸

¹⁸ Luis Armas Medina (49 años, agricultor de la platanera y autónomo), La Encarnación, 6-5-2016.

Como nos dijo Luis Armas en una de las entrevistas, una de las mejores zonas para el plátano es Liria, y está en abandono. Tanto es así que en el año 2007 se produce un incendio en la parte baja del pueblo, y la zona más afectada es la perteneciente a la cuenca de Liria.

Otra de las zonas afectadas por la disminución platanera es la correspondiente al tomadero del Barranco de La Calle, sustituido por el abandono en mayor medida pero también por frutos menores ligados siempre a la subsistencia del hogar.

En cuanto a los árboles frutales se mantienen sin variación en torno a un 3,5% de la superficie del valle entre el año 2003 y 2009, dentro de esta agrupación encontramos el mango, los cítricos y los aguacates como cultivos más importantes. Hasta este momento dispersos, que podrían considerarse productos para el autoabastecimiento del hogar.

En el año 2015 se registró con trabajo de campo una superficie en abandono de 139,65 hectáreas el valor más alto alcanzado dentro del valle posiblemente en toda su historia (véase en anexo Mapa 6. Mapa de cultivos 2015). La platanera ocupa 58,5 hectáreas por lo que redujo en cinco años casi 5 hectáreas. Con concentración en las zonas cercanas a la costa, si bien aún se conservan parcelas en las zonas altas concretamente en el fondo del valle. Esta concentración se debe a su mayor rentabilidad, zonas más llanas, buena comunicación y sobre todo el microclima que se desarrolla en estas zonas bajas beneficiando a este tipo de cultivo. Los frutos menores ocupan 18,18 hectáreas y representa el 7,49% de la extensión dentro del valle, entre ellos destacan las papas con 13,79 hectáreas y el millo 3,20. Los frutos menores se han reducido entre 2003 y 2015 en 8,67 hectáreas, estos pierden entidad porque de forma directa el despoblamiento que afecta al municipio afecta también a este tipo de cultivos.

Tras las diferentes crisis del plátano y las dificultades para llegar a sus fincas, se han introducido nuevos cultivos que no requieren de mantenimiento continuo y que a largo plazo pueda dar algún beneficio. Entre ellos el Aloe vera que apenas ocupa 0,74 hectáreas, el cultivo del mango con 2,22 has y por último el aguacate ocupando 9,10 has. Destaca el aumento de los cultivos subtropicales que en los mapas previos apenas ocupaba 1,5 has y actualmente se sitúa en 11,38 hectáreas.

Observamos por tanto un aumento del abandono, donde el cultivo más afectado es la platanera que de ocupar todo el valle se ha limitado mayormente a cotas inferiores a los

200 metros de altitud. Por otro lado algunos terrenos en donde se encontraba la platanera son ocupados por frutos menores relacionados únicamente con el auto consumo del hogar. Y por último un impulso de los cultivos subtropicales que se acondicionan bien a los diferentes climas que encontramos en el valle.

12. ALTERNATIVAS

Tras analizar los diferentes aspectos en la evolución agrícola del valle y reflejando el sentir de la mayoría de los entrevistados, se propondrán alternativas que promuevan la recuperación, aunque de manera superficial, de la agricultura de Hermigua.

- De forma unánime en los entrevistados ligados al cultivo del plátano no aceptaban otra alternativa que no fuera el plátano.
- Mayor preparación del agricultor, formación en el uso de productos fitosanitarios, procedimientos en mejora de variedades y potenciar su rentabilidad.
- Apoyo de las instituciones locales, ya que el municipio percibe mediante la renta de los agricultores una ingente cantidad de dinero¹⁹ que revierte en su economía y además por el slogan «Hermigua, alfombra de plataneras», recuperaría su atractivo.
- Incentivo agrícola desde los más jóvenes. Introducción de FP sobre agricultura o ganadería en la isla, o la creación de una cooperativa de jóvenes agricultores donde se ayude a entrar en este sector, se oriente y se fomente una formación adecuada.
- La Cooperativa debería de facilitar la entrada de nuevos agricultores con pequeñas extensiones, percibiendo la subvención desde un principio. Además crear un economato, siguiendo a las islas vecinas de La Palma o El Hierro²⁰, facilitando productos y materiales a menor coste. Atrayendo y potenciando este cultivo que gracias a la subvención actualmente sigue siendo rentable.
- El aguacate como alternativa al plátano, menor aceptación entre los cosecheros²¹, se adapta a los diferentes climas del municipio y es un cultivo viable en las zonas más alejadas de las vías, ya que no requiere de mantenimiento continuo como el plátano y su transporte no requiere de tanto esfuerzo.

¹⁹ Con ello me refiero al POSEI, ya que son importantes ganancias para el municipio gracias a una producción propia.

²⁰ Tomo como ejemplo las islas de El Hierro y La Palma por compartir diferentes características con La Gomera.

²¹ Advierten que el cultivo del aguacate requerirá de subvención, afectando en el futuro al plátano.

- Por último y la más idónea es que el municipio se convierta en la despensa de la Gomera en productos hortofrutícolas. Las posibilidades climáticas que presenta el valle dan pie a cultivos, desde especies tropicales hasta de climas más fríos. Decía uno de los entrevistados, la mejor inversión que se podría hacer en Hermigua es un estudio de cultivos por zonas climáticas. Se crearía nuevos puestos de trabajo, el coste del transporte en producción exterior se reduciría y La Gomera se podría autoabastecer de estos productos. Pese a que parece una alternativa utópica, es viable si desde las administraciones tanto autonómicas como insulares, se potencia este tipo de ideas y las subvenciones para la importación de productos del exterior se invierten en el producto local.

Para vender el municipio de cara al turismo como rural hay que potenciar la agricultura, un turismo rural de verdad, paisaje abancalado en producción y que en sus comercios se pueda consumir el producto local. Hermigua tiene potencial y tiene los recursos, si centuria tras centuria ha sabido adaptarse a los diferentes cultivos, actualmente es posible la adaptación a otros nuevos.

13. CONCLUSIONES

La evolución de la agricultura y sus características principales, denota que el valle de Hermigua pese a la mejora de diversos aspectos, presenta una tendencia clara al abandono agrícola, constatado en el retroceso del espacio cultivado en los últimos 35 años, con las graves consecuencias económicas, paisajísticas y sociales que esto acarrea.

De depender del monocultivo del plátano y que toda la economía municipal girara entorno a esta producción, se ha pasado a una economía terciarizada que depende de la hostelería, el pequeño comercio, y los empleos públicos. Y por otro lado, un sector de la población que trabaja de forma temporal mediante las bolsas de empleo de la entidad insular o municipal, trabajos semestrales manteniendo a una sociedad dependiente de la institución pública. Educando en el conformismo a este sector, que no se arriesga a iniciar una empresa propia o a luchar por un puesto de trabajo mejor.

El retroceso en el plátano, se produce por la competencia con el sector de la construcción, que a finales de los 80 demandaba mano de obra y además daba al trabajador unas condiciones mejores que las que ofrecía la agricultura. La orografía del valle y la falta de ayuda por las instituciones impiden la mejora en la comunicación de

los cultivos con las principales vías de comunicación. Las herencias de propiedades con su correspondiente subdivisión, el minifundismo histórico, así como la burocracia administrativa para el traspaso ha dificultado el aprovechamiento en infinidad de parcelas. El régimen de explotación dominante, la medianería, se sostiene por el medianero que trabaja y vive en el pueblo, en cambio el propietario en mayor medida se encuentra en Tenerife, con lo que esos ingresos no revierten en la economía local.

Además un nuevo agricultor si posee una extensión menor de una hectárea dedicada al plátano no percibe subvención hasta pasados cinco años. Los agricultores jubilados que además del cobro de su jubilación perciban ingresos por la subvención del plátano, hacienda les retiene, sin un reemplazo generacional esta explotación se abandona.

Otra razón para el abandono es porque una generación concentró psicológicamente todas las críticas que sus progenitores proferían sobre la agricultura, la dureza, el trabajo, lo injusta y a consecuencia no quisieron mantener la relación con el campo.

Los estudiantes carecen en la isla de formación relacionada con el medio agrícola, la falta de incentivos que despierten el interés de los jóvenes en buscar un futuro cerca de agro y la poca inversión en el sector primario por parte de las instituciones públicas, han llevado al abandono de la agricultura, no solo en el valle, sino en el resto de la isla.

Un valle rico con suelos fértiles, microclimas variados, abundante agua proveniente de manantiales naturales, las técnicas adaptativas desarrolladas por los agricultores, en definitiva recursos que no se aprovechan. Este abandono perjudica al atractivo turístico, donde se vende un paisaje agrario y el visitante se encuentra los bancales colmatados de vinagrera. Un pueblo que ha retrocedido década tras década en el número de habitantes, una población anciana y jóvenes preparados que tienen que buscar un futuro lejos de su pueblo. Un porcentaje de paro de los más altos de Canarias, en un valle con un potencial agrario que con las ayudas institucionales podría crear puestos de trabajo dignos.

14. BIBLIOGRAFÍA

-ARZENA, María Eugenia: *Los paisajes naturales de la Isla de la Gomera*. Santa Cruz de Tenerife: Cabildo insular de La Gomera, 1991.

-BURRIEL DE ORUETA, E. (1982). *Canarias: población y agricultura en una sociedad dependiente*. Barcelona: Oikos-tau.

-DARIAS PRÍNCIPE, Alberto: *La Gomera: Espacio, Tiempo y Forma*. Madrid: Compañía Mercantil Hispano-Noruega S.A., 1992.

- DÍAZ PADILLA, Gloria: *Pescantes de La Gomera. Testimonios de la arqueología industrial de Canarias*. Excmo. San Sebastián de La Gomera: Cabildo Insular de La Gomera, 2008.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, José León: Garajonay: Población, actividad económica y paisaje agrario, en *La cultura del agua en La Gomera*, Santa Cruz de Tenerife: Consejería de Obras Públicas y Transportes del Gobierno de Canarias, 2008.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Jesús y NIEBLA TOMÉ, Enrique: “El regadío en Agulo y Hermigua: una aproximación a los sistemas tradicionales de riego en La Gomera”, en *IV Coloquio Nacional de Geografía Agraria*, 1987, pp. 449-461.
- JEREZ DARIAS, Luis M.: *La organización territorial de La Gomera: Un ejemplo de subdesarrollo*. Tesis Doctoral, Departamento de Geografía e Historia. Universidad de La Laguna, 2015.
- JEREZ DARIAS, Luis M.: “Una aproximación a la historia reciente de Hermigua bajo la tesis del capitalismo burocrático”, en “*Urbanización del territorio y política local en la Democracia Española: a vueltas con la cuestión agraria*”, 2009.
- JEREZ SABATER, Pablo y VALERIANO RODRÍGUEZ, Ricardo J.: *El convento de Hermigua: 400 años de arte, historia y devoción (1611-2011)*. Hermigua: Ilustre Ayuntamiento de la Villa de Hermigua, 2011.
- LORENZO PERERA, Manuel J.: *Recuperación de Costumbres y Tradiciones de la Isla de La Gomera*. Hermigua: Ayuntamiento de la Villa de Hermigua, 2001.
- MARTÍN MARTÍN, Víctor Onésimo: *Orone: las posibilidades de gestión de los espacios naturales protegidos a través del turismo*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea, 2004.
- REYES AGUILAR, Antonio: *Estrategias hidráulicas en la isla de la Gomera: Hermigua, Agulo y Valle Gran Rey (1900-1980)*. San Sebastián de La Gomera: Excmo. Cabildo Insular de La Gomera, 1989.
- REYES AGUILAR, Antonio: *Estructura agraria, grupos de parentesco y política local en Hermigua (Gomera): un estudio antropológico (1900-1980)*. San Sebastián de La Gomera: Cabildo Insular de La Gomera, 2002.
- RODRÍGUEZ BRITO, Wladimiro: *La agricultura de exportación en Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Consejería de Agricultura y Pesca del Gobierno de Canarias, 1986.
- VALERIANO RODRÍGUEZ, Ricardo J.: *La memoria de un pueblo. La Historia de Hermigua a través de las actas municipales (1890-1975)*. Hermigua: Ilustre ayuntamiento de la villa de Hermigua, 2014.

15. RELACIÓN DE INFORMANTES

- Jesús Manuel Hernández Cruz (58 años, agricultor y trabajador de la cooperativa), Carrasco, 12-3-2016.
- Francisco Manuel Armas Armas (57 años, administrativo de la cooperativa), Cooperativa, 10-3-2016.
- Shaila Beltrán Díaz (37 años, administrativo de la cooperativa), Cooperativa, 10-3-2016.
- Yurena Negrín Prieto (34 años, secretaria de la Comunidad de Regantes), Callejón de Ordaiz, 15-3-2016.
- Cusi (Propietaria de grandes extensiones en Liria), entrevista telefónica, 9-5-2016.
- Diego A. Herrera Armas (Estudiante e hijo de agricultor), Callejón de Ordaiz, 1-6-2016.
- José Manuel Herrera Herrera (76 años, ex agricultor de la platanera y actualmente frutos menores), El Hoyo, 12-3-2016.
- Juan Fragoso García (61 años, agricultor de frutos menores y viticultor), Lomachado 10-5-2016.
- Luis Armas Medina (49 años, agricultor de la platanera y autónomo), La Encarnación, 6-5-2016.
- Ángel Santiago China Morales (62 años, agricultor de frutos menores), San Pedro, 10-6-2016.
- Carmen Nieves Piñero Cabeza (55 años, agricultor de frutos menores), San Pedro, 10-6-2016.
- David Vizcaíno Gonzales (28 años, perito de la cooperativa), Cooperativa, 28-4-2016.
- José F. Trujillo La-Roche (65 años, propietario de grandes extensiones en Liria y Monteforte), entrevista telefónica, 9-5-2016.
- José Hernández Almenara (78 años, agricultor jubilado), El Tabaibal, 31-12-2015.
- María Ana de Jesús Cabeza Cruz (Maruca) (86 años, ligada a la agricultura desde niña), Lomachado, 5-1-2013. Falleció el 6-6-2014.